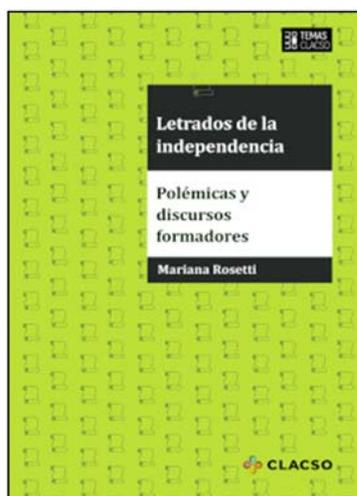

**SOBRE *LETRADOS DE LA
INDEPENDENCIA. POLÉMICAS
Y DISCURSOS FORMADORES,*
DE MARIANA ROSETTI**

Mariano Massone
Universidad de Buenos Aires
Universidad Nacional de Tres de Febrero
marianomassone@gmail.com



∞

Letrados de la independencia. Polémicas y discursos formadores, de Mariana Rosetti; Buenos Aires: CLACSO, 2023; 323 pp.; ISBN: 978-987-813-431-4.

El libro *Letrados de la independencia. Polémicas y discursos formadores* surge a partir de la tesis doctoral que Mariana Rosetti realizó luego de su instancia de investigación en México. Esta investigadora efectuó un trabajo de archivo sobre las obras de José Servando de Santa Teresa Mier Guerra



Buentello e Iglesias y José Joaquín Fernández de Lizardi Gutiérrez. A partir de esta confrontación, encontró una formación discursiva que coincide con lo que Iuri Tinianov planteaba en “Sobre la evolución literaria”:

Veamos ahora el problema del principal término del que se sirve la historia literaria: el de ‘tradición’. Si admitimos que la evolución es un cambio de la relación entre los términos del sistema, o sea un cambio de funciones y de elementos formales, ella se presenta como una ‘sustitución’ de sistemas. Estas sustituciones observan según las épocas un ritmo lento o brusco y no suponen una renovación y un remplazo repentino y total de sus elementos formales, sino la creación de una *nueva función de dichos elementos*. Por este motivo, la confrontación de un fenómeno literario con cualquier otro debe hacerse no sólo a través de las formas, sino también considerando las funciones. Fenómenos que parecen totalmente diferentes, y que pertenecen a distintos sistemas funcionales, pueden ser análogos en su función y viceversa (1927: 138-9).

Es decir, en momentos de ruptura del orden social dado (en este caso, en el traspaso desde la colonia hacia las independencias latinoamericanas), se producen en la literatura ciertas discursividades que tienen que ver con el género parodia y su consecuente reescritura de la tradición, ya que los viejos valores morales y costumbres entran en desuso y las nuevas escalas de valores y prácticas sociales aún no logran constituir un sistema sólido.

Además, la aparición y constitución de una *opinión pública* en el traspaso del siglo XVIII al XIX (que es el momento sociohistórico que abarca esta tesis doctoral) permitieron generar nuevos lectores y publicistas revolucionarios, discusión política y debate entre las distintas poblaciones criollas y los sectores populares. También, las noticias que llegaban desde España de la abdicación de Carlos IV y la posterior vacancia de este rey a manos del primo de Napoleón Bonaparte inflamaron el suelo latinoamericano de una gigantesca toma de la palabra por parte de los criollos.

Este momento convulso, donde un orden social no termina de perecer y aún el siguiente orden social está gestándose, producirá, en el caso de Fray Servando, una dislocación en los modos de lectura de la tradición guadalupana, que conlleva determinados procedimientos escriturarios de deslizamiento de valores. Uno de ellos, que marca Mariana Rosetti, es la exacerbación interpretativa que genera Mier en su discurso sobre la Virgen de Guadalupe, que descentra la interpretación oficial que se hacía de esta tradición.

Fray Servando no niega la hipótesis en la que José Patricio Fernández de Uribe expresa que la tradición guadalupana se consolida con la conquista y evangelización de los españoles; pero fuerza hiperbólicamente esta interpretación y expresa que, antes de la conquista de América, ya había indicios de esta tradición mística en los jeroglíficos náhuatl.

Esta desmesura interpretativa, que a los ojos del poder virreinal va a ser inadmisibile, la obtiene a partir de una investigación que elaboró el licenciado Ignacio Borunda. Este intelectual era mirado con malos ojos por la corona por haber participado de ciertos “mítines disidentes”, donde se debatían y se criticaban las epistemologías eurocéntricas y se intentaba acercarse a los saberes populares y americanos.

Uribe llega al punto de decir que este procedimiento de sobre-interpretación, tanto de Mier como de Borunda, forjaba una alucinación en los lectores u oyentes del discurso. En palabras de Mariana Rosetti:

Para él, estos sistemas foráneos o alucinados se enredaban con una mirada barroca anacrónica y poco productiva que llevaba a apasionamientos absurdos. El supuesto delirio de Borunda lo llevó a ser calificado por Uribe como un Don Quijote histórico mexicano (70).

Recordemos que una obra literaria que alucina la hiperbólica biografía de los sucesivos viajes, encierros y escapes de Fray Servando es *Un mundo alucinante* de Reinaldo Arenas, en la que ya desde el título se hace referencia a la alucinación. La misma biografía de Reinaldo Arenas fue hiperbólica y trashumante, debido a su posicionamiento descentrado con respecto a la revolución cubana y al neoliberalismo norteamericano. Él mismo la escribió al final de su vida con el título *Antes que anochezca*.

Volviendo al caso de Fray Servando, su lectura sincrética, que genera una analogía entre la Virgen de Guadalupe-Tonantzín y Santo Tomás-Quetzalcóatl, provoca lo contrario de lo que pretendía lograr: una *crisis del espíritu* en los criollos que empiezan a refutar la tradición guadalupana. Por todo esto, Mariana Rosetti expresa que el discurso de Mier es un momento intermedio o umbral entre la interpretación de la ciudad letrada virreinal y la producción semiótica e interpretativa de los criollos independentistas.

Por otro lado, cuando Fray Servando es exiliado en España y accede a los Archivos de Indias, puede contrastar las hipótesis de Borunda con la mirada eurocéntrica de la cuestión guadalupana. En este momento, se produce un proceso de transculturación, donde sale a relucir cómo los intelectuales que producían el Archivo de Indias ocultaban el discurso de los nativos americanos y su cosmovisión precolombina. En palabras de Mariana Rosetti:

En los escritos posteriores a su sermón, notamos en Mier un trabajo meticuloso por conformar un particular *archivo criollo* (Higgins, 2000) que ampliara las fronteras locales y que permitiera pensar en una cultura transatlántica en la cual los criollos novohispanos pudieran enmendar y completar las observaciones de los historiadores europeos. Para Mier, la solución debía darse en el diálogo de una lectura compartida entre la perspectiva siempre incompleta del saber peninsular sobre los territorios americanos y sus costumbres, editada y completada por el saber de los letrados criollos que bebían de las aguas de las costumbres indígenas y se las apropiaban para ser los voceros del saber local (284).

Según Mier, la palabra del subalterno latinoamericano debía ser reivindicada y escuchada para lograr una total comprensión del fenómeno guadalupano. De esta manera, en palabras de Mariana Rosetti, este intelectual se configura como un *letrado criollo crítico*, diferente al *letrado patriota* así como también al *letrado colonial*.

Con respecto a Lizardi, Mariana Rosetti distingue entre los panfletos políticos que este periodista escribía y sus dos novelas de iniciación *El periquillo Sarmiento* (1816) y *Don Catrín de Fachenda* (1832):

Mientras que sus artículos, folletos y papeles públicos denuncian los vicios sociales y dan claras y concretas soluciones, sus novelas satirizan las dificultades de progreso social a través de la exageración de los vicios y la gran paradoja que representan los letrados criollos, no preparados para accionar como intermediarios entre las reformas sociales necesarias y un sistema colonial corrupto (228).

Es decir, en estas novelas picarescas, Lizardi produce una satirización de los valores morales de los intelectuales y burócratas coloniales, y pone en un lugar de desplazamiento y descentramiento al pícaro criollo que debe mediar con ese sistema colonial en crisis.

Como vimos en este recorrido, Mariana Rosetti confirma la hipótesis teórica de Iuri Tinianov que expresa que la parodia y la satirización se producen, en las discursividades literarias, cuando un sistema de valores estéticos, políticos y culturales entra en crisis y los nuevos valores, en este caso, republicanos, no terminan de afianzarse en la praxis de una determinada sociedad.

En ese momento de quiebre, lo que en un sistema tenía una función y un valor comienza a resquebrajarse y a mostrar sus fisuras; también, se configuran nuevos valores y funciones. En este sentido, Fray Servando y Lizardi serán portavoces de ese malestar de su época, posicionándose en el umbral entre un sistema y otro.

Bibliografía

TINIANOV, Iuri. 1927. “Sobre la evolución literaria” en Todorov, Tzvetan (ed.), *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.